

DOMINGO CUARTO DE CUARESMA



**Lecturas: Josué
5, 9a. 10-12;**

Salmo 33, 2-7;

**Carta del apóstol
san Pablo a los
Corintios 5,
17-21;**

**Evangelio: Lucas
15, 1-3. 11-32**

"En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: - «Ése acoge a los pecadores y come con ellos.»

Jesús les dijo esta parábola: - «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna." El padre les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente.

Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad.

Fue entonces y tanto le insistió a un habitante de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le entraban ganas de llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba de comer.

Recapacitando entonces, se dijo:

"Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros."

Se puso en camino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y, echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo.

Su hijo le dijo:

"Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo."

Pero el padre dijo a sus criados:

"Sacad en seguida el mejor traje y vestido; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado."

Y empezaron el banquete.

Su hijo mayor estaba en el campo.

Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y el baile, y llamando a uno de los mozos, le preguntó qué pasaba.

Éste le contestó:

"Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha matado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud."

Él se indignó y se negaba a entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo.

Y él replicó a su padre:

"Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mi nunca me has dado un cabrito para tener un

banquete con mis amigos; y cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado."

El padre le dijo:

"Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo: deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado."»

vv. 1-2: Todos los publicanos y los pecadores se acercaban a él para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Este acoge a los pecadores y come con ellos.»

- Son muy importantes esos dos primeros versículos.
- Lucas nos da una pista para alegorizar la parábola:
 - Así vemos que el hermano mayor representa a los escribas y fariseos;
 - el hermano menor, a los publicanos y pecadores.
- ¿A quién representa el padre de la parábola?
 - Una respuesta inmediata diría a Dios Padre.
 - En cambio, para Lucas ese padre representa a Jesús. De hecho los malos se acercan a Jesús, y no al Padre; los buenos murmuraban de Jesús, y no del Padre.

v. 3: Entonces les dijo esta parábola.

- **... esta parábola.** El evangelista ha hecho una composición bien trabada; de tres parábolas (el pastor con 100 ovejas; la señora con 10 monedas; el padre con 2 hijos) ha hecho una, *esta parábola*.
 - Tendríamos que leerla como una unidad con tres partes; la liturgia nos presente hoy sólo la parábola del padre misericordioso.
 - Nosotros vamos a leerla junta en sus tres unidades.
- v. 4: ¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas, si pierde una**

de ellas, no deja las 99 en el desierto, y va a buscar la que se perdió hasta que la encuentra?

- **...y va a buscarla**
- Jesús parte de una experiencia de la vida.
- La oveja perdida no puede volver; si quedó atrás es que no podía ya seguir al rebaño.
- Si no se iba en búsqueda, moriría abandonada.
- Jesús es el buen Pastor que no puede abandonar a sus ovejas, que somos nosotros.

vv. 5-6: Y cuando la encuentra, la pone contento sobre sus hombros; y llegando a casa, convoca a los amigos y vecinos, y les dice: "Alegraos conmigo, porque he hallado la oveja que se me había perdido."

- Es una imagen muy bella, pero poco realista, porque los pastores tenían por lo menos un borrico en el que podía colocar a la oveja perdida.
- De todos modos, se hace más tierna la parábola.
- Ya no podemos imaginarnos a una imagen del Buen Pastor sin que lleve la oveja en sus hombros.
- **Convoca a los amigos y vecinos... "Alegraos"**. Es un rasgo más que hace resaltar la bondad de este Pastor, que es el mismo Cristo Jesús.

v. 7: Os digo que, de igual modo, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por 99 justos que no tengan necesidad de conversión.

- ¿De qué **pecadores-justos** habla Jesús?
- El evangelista nos dice que esos **99 justos** son **los fariseos y escribas** que se creen que **no tienen necesidad de conversión** y se quejan del fallo moral de Jesús que **acoge a los pecadores**, como el pastor a la oveja perdida, **e incluso come con ellos**-----

vv. 8-10: O, ¿qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde

una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca cuidadosamente hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, convoca a las amigas y vecinas, y dice: "Alegraos conmigo, porque he hallado la dracma que había perdido." Del mismo modo, os digo, se produce alegría ante los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta.»

- Tiene el mismo punto de comparación que la parábola del pastor. La moneda y la oveja representan al pecador perdido. Al ser encontrado hay gozo compartido como el que sucede en el cielo.
- La tercera parte de la parábola (en singular) que menciona el autor en el v. 3, es la que ha absorbido el interés de esta maravillosa parábola.

v. 11-12: Dijo: «Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo al padre: "Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde." Y él les repartió la hacienda.

- **Les repartió la hacienda.** Las haciendas que conocía Jesús no eran muy grandes. Quedarse con la mitad de la hacienda no era buen negocio.
- Nos suena que el padre es demasiado condescendiente con el hijo menor. Muchos padres le hubieran hecho esperar.

vv. 13-15: Pocos días después el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino. Cuando hubo gastado todo, sobrevino un hambre extrema en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. Entonces, fue y se ajustó con uno de los ciudadanos de aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie se las daba.

- **Se marchó.** Los verbos que expresan movimiento son muy importantes en esta parábola. Cuéntalos.
- **País lejano.** Esto pasa lejos de la Tierra de Israel, donde pastan

cerdos.

- El hijo de propietario baja en la escala social y se hace miserable:

Conducta libertina

Pasa hambre

Se contrata como porquerizo

Cae más bajo que los puercos.

- **Deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos...** Me pregunto: "¿Era tan torpe que como porquerizo mayor no era capaz de retirar lo mejorcito de la comida de los cerdos?"
- En el cuentecito no aparece este joven como tonto; ¿qué querrá decirnos Lucas con ese **¿pero nadie se las daba?** Quizás quiera reflejar la miseria social que pasa este joven. El cuida de los cerdos, pero a él ¿quién le prepara aunque sean unas algarrobas con cariño?
- Ahí comienza su arrepentimiento por *atricción*, no por *contricción*.

vv. 17-19: Y entrando en sí mismo, dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre! Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros."

- **Me levantaré... iré a mi padre:** Hay decisión de conversión, de vuelta.
- Se prepara un discursito, con una gran mentira incluida: Expresa que por su pecado ha dejado de ser hijo. **Ser llamado** es igual a **ser**.
- **Uno de tus jornaleros...** Le propone tener relación de amo a jornalero.

vv. 20-22 a: Y, levantándose, partió hacia su padre. «Estando

él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente. El hijo le dijo: "Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo." Pero el padre dijo a sus siervos:

- ¿Qué hace el padre, es decir, Jesús con los pecadores?

Lo vio el padre

Conmovido

Corrió

Se echó al cuello

Lo besó efusivamente

- Como vemos esta imagen es más materna que paterna. ¿Nos podemos imaginar a un señor propietario oriental haciendo esas cosas con un hijo sinvergüenza que vuelve a casa porque está muerto de hambre?

¿Qué manda hacer el padre?

vv. 22b-23: "Traed aprisa el mejor vestido y vestidle,

ponedle un anillo en su mano y

unas sandalias en los pies.

Traed el novillo cebado, matadlo, y

Comamos y celebremos una fiesta

vv. 24: Porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado." Y comenzaron la fiesta.

- La razón es bien sencilla. Primero, el que ha venido es **este hijo mío**; y segundo, **estaba muerto y ha vuelto a la vida.**
- **Muerto-Vida...** La muerte es la falta de relación paterno-filial. La vida es el restablecimiento de esa relación.

vv. 25-27: «Su hijo mayor estaba en el campo y, al volver,

cuando se acercó a la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. El le dijo: "Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado el novillo cebado, porque le ha recobrado sano."

- En cuanto al hermano mayor:
 - diríamos que tiene toda la razón del mundo para estar enojado:
 - porque él se desriñona sacando a flote la mitad de la antigua hacienda,
 - quien es premiado con un banquete es ese sinvergüenza que **ha devorado tu hacienda con prostitutas.**
- Es una pena que un hombre tan trabajador tenga alma de criado.
- Como fiel observante de la Ley, se muestra duro con su hermano.

vv. 28-30: El se irritó y no quería entrar. Salió su padre, y le suplicaba. Pero él replicó a su padre: "Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos; y ahora que ha venido ese hijo tuyo, que ha devorado tu hacienda con prostitutas, has matado para él el novillo cebado!"

- Aquí se enfrentan dos imágenes de la santidad:
 - El hijo mayor con corazón de siervo-criado mejora al haciendo.
 - El padre que lo que busca es la relación interpersonal.

vv. 31-32: Pero él le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y ha sido hallado."»

- Ahora llega el mensaje de toda la parábola tripartita, sobre todo,

el mensaje de tercera parte, es decir, de la llamada parábola del hijo pródigo o del Padre misericordioso

- **Hijo...** no criado, ni obrero
- **Tú siempre estás conmigo.** San Pablo dice: *“por una parte, deseo partir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor”* Se ve que Lucas usa la misma expresión de *estar con* cuando habla del *cielo*.
- **Este hermano tuyo.** Nunca ha dejado de serlo; quizás no lo has tratado como tal.
- **convenía celebrar una fiesta y alegrarse**
- **Muerte y Vida.** Como lo hemos dicho, hace referencia a tener una relación interpersonal o estar privado de la misma.
- **¿Cómo reaccionaron estos dos hijos en relación a su padre a quien ahora han podido entender...?**
- La respuesta tenemos cada uno de nosotros.

- Las preguntas son: ¿Quién es Dios para mí? ¿Se parece en algo a este padre?

- ¿Estoy convencido que Dios mejor, infinitamente mejor, que la mejor madre o el mejor padre?

Señor Jesús, gracias de todo corazón porque tú has roto todos los ídolos que había en nuestra mente con tu persona y con tu enseñanza-praxis. Llénanos de tu Espíritu Santo que nos limpie de todo ídolo interior y que plasme en nuestro corazón la imagen de un Dios Abba como tú nos lo transmitiste.

